

LOS PIJIGUAOS Y LOS ALREDEDORES

Socorro Quintana

Toda Venezuela se alegró al enterarse de que en el cerro Los Pijiguaos, del Estado Bolívar, se habían encontrado unos fabulosos yacimientos de bauxita.

También se alegraron los campesinos que desde hace más de cien años han cultivado en esas tierras camburés, caraotas, frijoles, maíz, ñame, quinchoncho, yuca y unos plátanos grandísimos. Cuando anunciaron el hallazgo de las minas de bauxita estaban contentos, porque ellos podrían alimentar a la gente que llegara.

Los primeros pasos de la Compañía fue contar las matas, para pagárselas al sacarlos de sus tierras. Luego decidieron mutación de tierras. Se dio un plazo de dos años para el cambio. Y comenzaron a talar con un tractor. Antes mantuvieron a los campesinos en un tormento; había unos a los que llamaban y a otros no.

Les cercaron sus tierras. Ahora no pueden sembrar maíz, porque ya no pueden ampliar, conforme a su sistema tradicional de cultivo.

Les dicen que les van a dar tierras más amplias. Pero mientras tanto gente con jeep les quitaba los productos, o sea les robaban las matas. Hasta que tuvo que in-

tervenir la Guardia Nacional para defenderlos.

Con la noticia de las minas de bauxita se alegraron también los que viven de la política. En la campaña electoral en el Estado Bolívar se habló de veinte mil obreros para Los Pijiguaos. Llegaron inmediatamente muchísimos obreros en busca de trabajo. Y no había trabajo para ellos, porque las compañías traían sus propios obreros. Se vivieron momentos graves de hambre. La gente comió perros y culebras. Dos obreros no aguantaban el hambre y comieron con sal un tigre crudo, recién matado para sacarle la piel.

MUNICIPIO LA URBANA

La CVG quiso controlar los sindicatos. Quitaron los sindicatos de Los Pijiguaos y los llevaron a Caicara.

Dijeron que los obreros iban a ser del municipio de La Urbana. Pero no han empleado a nadie. Cada empresa trae su gente.

Ahora han despedido a la gente hasta que terminen las lluvias.

Mientras tanto los impuestos los cobra Caicara, no La Urbana. La Urbana recibe un situado de 2.500 bolívares, que se van en los

1.300 de la contabilista y los 1.200 de la secretaria de la Junta Comunal, que no tendrá actas que transcribir.

En La Urbana hay problemas con el agua. En el pueblo había una bomba para llevar el agua. Ahora han puesto una nueva y ya se dañó. Dan una o dos horas diarias de agua en el verano. Eso en el Estado quizá con mayores reservas de agua de toda Venezuela. La cuarta parte del pueblo la tiene que cargar hasta su casa. Un tambor de agua cuesta 10 bolívares.

Una lata (de aceite) de gasolina cuesta 25 bolívares. En Tierra Blanca han llegado a pagar 45 bolívares por esa lata de gasolina.

La comida es mucho más cara que en otras partes. Lo mismo las medicinas. Han faltado las medicinas en La Urbana. Y algunas las tuvieron que dar los doctores de la Compañía.

LAS ESCUELAS

El Estado Bolívar llega solo hasta Caicara. Hasta ahí se hace sentir la influencia del gobierno. Hay muchas escuelas en malas condiciones. En Cerro Aislado el maestro todavía no se ha presentado; los muchachos perdieron el año. En El Zamuro los niños han recibido 3 ó 4 meses de clase, porque se asignan maestros a la escuela y no quieren ir por las condiciones de abandono de la escuela. En Morichal Viejo de 30 a 40 muchachos reciben la clase en una casa de familia. Los alumnos se sientan en latas, porque faltan pupitres, mesas, pizarrón, y no tienen libros. Los que salen de sexto grado no logran dividir. Otras escuelas en malas condiciones son las de Portachuelo, Túriba, El Potrero. Hay escuelas que se quejan de que no les dan ningún material didáctico en Sandovalero, Los Pozotes, Maniapure, Los Pijiguaos y Trapichote.

La Urbana es el último municipio del estado Bolívar antes de llegar a Puerto Ayacucho. De La



Urbana a Puerto Ayacucho se tardan unas siete horas, mientras que hasta Ciudad Bolívar se tardan 12 horas. Hasta ahora les ayudaba más Puerto Ayacucho. Pero ahora nadie les ayuda, porque el Ex-gobernador del Territorio Federal Amazonas, Gral. Müller Rojas, dice que cada Estado tiene que ayudar a su propio Estado. La escuela de El Burro funcionaba muy bien. Tenían hasta transporte escolar, todo con la ayuda de Puerto Ayacucho, que ahora se les niega.

La escuela de La Urbana tiene ocho grados. Y comenzó el curso con cinco maestros. En enero resolvieron el problema, nombrando los otros tres. La construcción es muy buena. Y ahora el Ministerio de Educación la está mejorando.

El director de La Urbana dice que pasan todos los trámites a Caicara. Pero que el supervisor les debe respuesta a ocho oficios. En Ciudad Bolívar dicen que no les ha llegado ninguno de esos oficios.

Este año salen 25 alumnos de sexto grado. Se les planteó a las autoridades el bachillerato básico. El actual Secretario de gobierno prometió que lo iban a dar. Ahora han dicho que no, porque no tienen presupuesto para los laboratorios. Ahora no hay cursos, ni nada que hacer para esos graduados.

Parece que el anterior director de Educación sacó cargos de La Urbana y otros pueblos. Y los

pasan a Ciudad Bolívar, porque los maestros no quieren ir a los pueblos. Esas asignaciones ya no las pasan a los campos.

LOS INDIGENAS

La Comisión indigenista de Caicara, dependiente de Ciudad Bolívar, no tiene ningún presupuesto para viáticos. Por lo que las comunidades indígenas no recibirán ninguna visita de la Comisión, para averiguar sus problemas, si no les llevan ellos mismos, con las dificultades de conseguir vehículos y gasolina, que podemos imaginar.

Los indígenas tienen graves problemas de alimentación. Pasan hambre. Cultivan cambures, maíz, ñame, plátanos y yuca. Pero ahora no tienen nada que comer. Se terminó la siembra y están esperando la obra de las lluvias. No tienen simientes. No han podido guardar. Lo que cosecharon se lo comieron ya o lo vendieron. Se alimentan recolectando cocurito, coroba, moriche, y mangos cuando hay. El coroba es más de la parte de Caicara. Hacen carato y arepa de coroba, que deja la boca bien amarga. Son palmas de las que se aprovecha el fruto, como el moriche.

También se ayudan con la caza y la pesca. Al subir los ríos hay poca pesca. Y la caza no es tan abundante.

Si tuvieran herramientas podrían cultivar mucho más.

Les faltan escuelas en El Gua-

mal, La Macanilla, Coroza, Chaviripa, La Batea, El Colorado, y Túriba (en el campamento indígena, porque el pueblo criollo sí tiene una escuela que se está cayendo).

Las Nuevas Tribus les están rompiendo sus tradiciones. En ocasiones dicen que cuando la gente se ha enfermado les han puesto a cantar cantos evangélicos, para que Dios les sane y les cure. Por falta de ayuda médica ha habido casos en que les ha dado calor de fiebre y se han echado al río, transformando la gripe rápidamente en neumonía.

Las Nuevas Tribus les han metido oposición al criollo. El americano es bueno, y el criollo es malo. Han traducido la biblia al panare. Los panares han matado a Cristo. Para satisfacer ese pecado, los panares tienen que hacer todo lo que los americanos les digan. Una vez les dijeron que venía el fin del mundo. Que no sembraran. Y no tenían nada que cosechar.

LOS RECURSOS

En los Pijiguaos se han encontrado unos fabulosos recursos minerales de bauxita.

Y en los alrededores se pueden encontrar unos fabulosos recursos humanos de venezolanos, que sólo esperan que no se les niegue lo que se les debe. Para así hacer esa historia que están impacientes por protagonizar.



RECOMIENDA SUSCRIBIRSE A

REVISTA LATINOAMERICANA DE TEOLOGIA

DIRECCION GENERAL

I. Ellacuría El Salvador
J. Sobrino El Salvador
R. Cardenal El Salvador

COMITE DE DIRECCION

Leonardo Boff Brasil
J. Comblin Chile-Brasil
E. Dussel México
V. Elizondo Estados Unidos
I. Ellacuría El Salvador
J.I. González Faus España
R. Muñoz Chile
J. Sobrino El Salvador
P. Trigo Venezuela

Dirigirse a:

RLT
Apartado 668
San Salvador
El Salvador, C.A.

Suscripción aérea
(3 números al año)
15 dólares